

Bécquer, žhabrá poesía?



Asignatura: Lengua castellana
Coordina: Lourdes Domènech
Autores: Alumnos de 4º ESO
Curso 2002-03

Bajo la consigna de escribir un mensaje a G. A. Bécquer, los alumnos de 4º de ESO han elaborado los textos que ahora aparecen reunidos en este cuaderno de aula.

En los textos poéticos, se aprecia la voluntad de imitar la temática y el estilo becquerianos (la imagen de la mujer ideal, el tema de la ruptura amorosa, las golondrinas, las olas; los paralelismos, la suspensión...). Los mensajes en prosa son una muestra más de la indiscutible creatividad de los alumnos.

IV

No digáis que, agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira¹;
podrá no haber poetas, pero siempre
habrá poesía

Mientras las ondas de la luz al beso
palpiten encendidas,
mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista,
mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías,
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la humana ciencia no descubra
las fuentes de la vida,
y en el mar o en el cielo haya un abismo
que al cálculo resista,
mientras la humanidad siempre avanzando
no sepa a dó¹ camina,
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

mientras se sienta que se ríe el alma,
sin que los labios rían;
mientras se llore, sin que el llanto acuda
a nublar la pupila;
mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan,
mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que los miran,
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira,
mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas,
mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!

LIII

Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madre selvas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores abrirán.

Pero aquellas que cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día...
esas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar,
tu corazón, de su profundo sueño
tal vez despertará.

Pero mudo y absorto y de rodillas,
como se adora a Dios ante su altar,
como yo te he querido... desengáñate,
así... ¡no te querrán!

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, *Rimas*

Últimas golondrinas

Sabes
gustavo adolfo
en cualquier año de éstos
ya no van a volver
las golondrinas
ni aun las pertinaces
las del balcón
las tuyas

es lógico
están hartas
de tanto y tanto alarde
migratorio
de tanto y tanto cruce
sobre mar y retórica
y pretextos
y alcores

su tiempo ya pasó
lo reconocen
y a mitad de su ida
o de su vuelta
oscuras
cursilíneas
tiernitas de alas largas
se dejarán caer
como buscando
cada una su ola
terminal

MARIO BENEDETTI, *Entre siempre y jamás*

Mensajes en verso



Gaspar David Friedrich

Sabes, Bécquer
las golondrinas,
las tuyas,
sí volverán.
Cada primavera,
a pesar de todo,
de nuevo, aquí estarán.
pero este año,
nos contarán su vivencias migratorias
y su historia, estremecedora,
nos harán reflexionar,
cuestionar
y odiar.

Murmillos de negrura,
sollozos de muerte.
historias que intensamente
nos relatan tristeza,
naturaleza muerta,
rostros desesperados,
negras ondas en el océano,
miles de aves
manchadas de muerte
nos contarán historias reales
de paisajes desolados,
de personas entregadas al mar,
de caras impregnadas
de lágrimas negras.

Y sí volverán.
volverán las golondrinas,
las oscuras aves,
contándonos como sus iguales
nunca, nunca más podrán volver,
porque en estos parajes
de pobreza y desconsuelo
se quedaron para siempre
atrapadas,
muertas,
ahogadas.
no volverán... nunca más.
¡Nunca más!

Miriam Domènech

¡Ay Bécquer

¡Ay, Gustavo!
¡Ay, Adolfo!
¡Ay, Bécquer!

Olas gigantes que os rompéis bramando
en las playas de Galicia,
envueltas entre la sábana de un oscuro manto.
¡No muráis!

Rocas brillantes negras quedaron,
tras el barco hundido.
¡No muráis!

Los pescadores en paro quedaron,
cuando el *Prestige* se les fue de la mano.
¡No muráis!

Mientras Rajoy se rascaba la mano,
Galicia moría en el desamparo.
¡No muráis!

Miles
con la
Este Tristeza inunda mi corazón,
¡Galicia! se apaga la música de mi interior.

En mis ojos nacen unas lágrimas
que en mis mejillas morirán.

rrero

La rabia de mi ser se apodera
y despierta al temido huracán,

TAL VEZ

A veces, querido Bécquer,
uno tiene que conformarse con lo que hay.

Todos deseamos tener a la persona perfecta a nuestro lado,
esa que nos hace reír en los buenos momentos
y que nos da su ayuda cuando la necesitamos, sin esperar nada a
cambio,
esa que con una mirada dice todo lo que no se atreve a confesarte
con los labios,
esa persona que cuando te toca, se te escarpia el bello,
que cuando te besa, te tiemblan los labios,
que cuando se acerca a ti, un gusano te sube por el estómago,
que cuando te dice que te quiere, rompes a llorar y das gracias a dios
por habértela enviado.
Esa persona, esa persona que todos queremos conocer,
quizá no exista,
tal vez sea sólo un sueño inalcanzable,
o tal vez sí exista,
tal vez la tengamos tan cerca de nosotros que no nos damos cuenta
de que es ella.

Amar duele,
Todos derramamos en alguna ocasión una lágrima,
Pero ¿por qué insistimos tanto en sufrir?

Cristina Alba

VACÍA

Barco sin rumbo,
mar en calma.
Vacía mi alma.

DISTANCIAS

Yo soy el ángel, tú el demonio
Yo soy la cara, tú la cruz
Yo soy tú, tú eres yo
¿Somos iguales?
Somos dos

Yo soy el sol, tú la luna
Yo soy el norte, tú el sur
Yo soy orgulloso, tú humilde
¿Somos distantes?
Somos dos

Yo soy el mar, tú la arena
Yo soy la valentía, tú el temor
Yo soy el universo, tú...
¿Qué hay más allá del universo?
La nada que nos confunde.

Iris Grimal

DULCE HERIDA

Con las espinas de tu tallo
me has hecho un daño mortal,
Yo que adoraba tu belleza,
¡Oh rosa amada!

Lo único que esperaba de ti
era una caricia,
como la que el sol te da cada mañana.
¡Oh rosa amada!

Pero como me has lastimado
mientras buscaba tu caricia,
a ti también te dañarán
y ya marchita y sin garras,
intentando muy en vano
sobrevivir a la soledad,
más sola que nunca
para ti el sol no saldrá.

Soledad Core

Fragmentos poéticos

Abramos nuestros balcones
a nuevas golondrinas

Jan Juandó

El resplandor de la vida
acaba cuando la luz se atenúa
y la sombra del alma
cobra vida, arrebatándose.

Jose Benjamín Aguilera

Por qué tanto orgullo
Por qué tanto rencor
Por qué no perdonarse
Y reencontrar el amor

Quim Rabassa

Si tuviera algo de qué hablar,
hablaría de ti.

Alba Rozua

Tu pelo es rizado y cuando se mueve
Su textura me recuerda en mis manos
Que es como acariciar un manto de seda.
¡Qué suave es tocarlo!

Hiedra Rodríguez

Si tuviera la seguridad de que a tu lado voy a ser
feliz,
Te daría lo mejor de mí.

Patry García

Gustavo Adolfo Bécquer,
¿Por qué? ¿Por qué...piensas que vendrán?
Las golondrinas a tu balcón ya nunca volverán.
Están agotadas,
Envueltas en confusión. Seltas al despertar.

Rebeca Soteras

Mensajes en prosa



Gaspar David Friedrich



AGP
Asociación de

Grandes Poetas

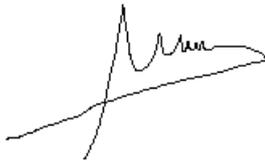
Estimado señor G. A. Bécquer:

Me complace comunicarle que, con su poesía, ha cautivado a todo el tribunal. Así que, con gran honor, me corresponde a mí, directora de la Asociación de Grandes Poetas (AGP), informarle de que usted ha sido el elegido para entrar en nuestra asociación.

Y ahora, sin más preámbulos y con el debido respeto, nos gustaría darle una opinión más detallada sobre la rima LII:

Es un poema muy trágico y triste, pero muy bello. Llega al fondo del corazón de cualquier lector, y hace pensar en lo dura que es la vida, tanto como para esperar ansiosamente la muerte como única forma de liberación de todo sufrimiento. Los apóstrofes son muy acertados, y la exclamación al final de cada estrofa "¡llevadme con vosotras!" demuestra la urgencia del poeta de liberarse de su dolor. Implora a la sabia naturaleza que se lo lleve del mundo cruel en el cual vive. Y por último, le felicitamos de nuevo por su excelente trabajo.

Muy cordialmente,



Ada Sala Hojman
Directora

Barcelona, 2 de febrero de 2003

HABLANDO CON BÉCQUER

Fragmentos de una conversación

Hola, estamos aquí en este programa de radio para hacerle unas preguntas a Bécquer sobre la rima LIII, en la cual habla sobre golondrinas, tupidas madre selvas, amor y primavera .

Por lo que veo es usted un hombre muy optimista a pesar de que su infancia fue muy mala, ¿no?
Sí, creo que eso me hizo ser más fuerte a medida que fui creciendo.

¿Qué le diría a Mario Benedetti, después de haber leído la contestación a la rima LIII?

Lo primero, que me ha gustado y lo segundo que me enorgullece que gente así (o sea, poetas) se acuerden de mí o de mis rimas al escribir.

Y para acabar, ¿le gustaría decir algo a la gente que le está escuchando?

Pues que sean todos felices y que no se desanimen si la vida les da la espalda y que sigan mi ejemplo y elijan un arte y saquen todos sus sentimientos. Se sentirán mejor.

Acaban ustedes de escuchar a este gran mito de las rimas. Sigán su ejemplo. Llegarán muy lejos.

Ruben García

Fragmentos de mensajes epistolares

Gustavito,

En realidad, yo nunca había leído algo tuyo, es más, ni sabía que existías (con todo respeto) aun así usaba fragmentos de tus poesías en postales electrónicas en Internet (ya te hablaré algún día de eso). Cuando le escribía a mi amiga muy íntima ¿cómo se dice acá? ¡Ah, ya sé! Amiga con derecho a roce, el tema es que utilizaba tus poemas.

Matías Core

Bécquer, ¿anticuado?

Querido Bécquer,

Como debes saber el ciclo de la vida es una rueda, como todo en esta vida. Pues, con las modas pasa lo mismo. Es por eso que mi opinión sobre tu obra es que no está anticuada. La poesía siempre está de moda y además los temas (amor, muerte, desengaño, sueños...) que tratas, Adolfo, siguen estando de moda, nunca pasarán.

Isolda Vila

Bécquer,

Sé que cada cosa que vives la expresas en tus poesías: momentos, sensaciones que eres capaz de volcarlos en un mar de versos y palabras.

Vanesa Escudilla

Sabe, señor Adolfo, un amor cuando se acaba no vuelve o si vuelve no es como antes, aunque queda el recuerdo.

Eli Riera

Lunes, 15 de diciembre de 1865

Estimado Gustavo,

Hoy me he decidido a escribirte porque hacía mucho tiempo que no sabía nada de ti. Me gustaría que me enseñases las últimas poesías que has compuesto y que me explicases como te va en tu trabajo en el periódico. Querría que me dedicases una rima de la tuyas y que la publicases en la prensa.

He oído que estás un poco enfermo. Espero que no sea nada.

Israel Doblas

Mira, Gustavo Adolfo, probablemente es cierto que las golondrinas no volverán, pero ¡ya las sustituirán otras! Encontrarás otras nuevas, tan bellas como las anteriores y tu corazón despertará otra vez y se repondrá de todo mal.

Elisenda Reynadlos

Sabes G.A. Bécquer, a veces, hablas de la muerte y me parece algo bello, porque hablas de ella con mucha delicadeza.

Aroa Andrades

Allí donde estés seguro que brillas como brillaste en su momento.

Jennifer Cerolà

La naturaleza, la mujer, el amor. Todo esto forma parte de un círculo. El círculo de la poesía de este genio.

Y Bécquer sigue preguntando qué es poesía. ¡Poesía es él!

Mariyana Yordanova

La muerte llega rauda a cumplir su deber y sin mediar palabra alguna, desaparece en un manto de tinieblas.

David Gallardo

Ya veo algunas golondrinas, unas golondrinas que vienen con más alegría. Aves que brillan por su negrura y su forma de volar y que se dejan llevar por las ráfagas del viento buscando que las guíe la corriente de un destino esperanzador.

Miguel Jarra

Hoy le informo que es usted un artista. Artista digo, porque el escribir así lo veo como un arte lleno de belleza; artista digo, porque para mí el artista es el que trabaja con el sentimiento.

Ilen Thomas

La naturaleza ya se encarga de “aquellos”

Gustavo, no siempre las madre selvas sobreviven al invierno. Las paredes no siempre se pueden escalar y hay primaveras en las que las flores no se dejan ver.

Y aquellas frágiles gotitas a las que no prestamos atención, esas sí que no volverán.

Pero ya ves que la propia naturaleza ya se preocupa de que no vuelvan.

Jeudiel Guerrero

Bécquer desde las alturas (Texto en clave de humor)

Ahora he sacado un nube-libro que lo mandaré a la tierra vía Nieblenur (Niebla Envío Urgente)

Miguel Ángel Rincón

...aunque sin misterios se quede el hombre, aun así, pienso yo, habrá poesía.
Aunque se sienta que se ríe el alma con los labios riendo; aunque se llore con el llanto nublado la pupila; aunque el corazón y la cabeza batallando no prosigan; aunque no haya ni esperanzas, ni recuerdos, aun así habrá poesía.
Aun sin haber ojos reflejando los ojos que los miran; aun sin responder el labio suspirando al labio que suspira; aunque no puedan sentirse en un beso dos almas confundidas; aun sin mujer hermosa, habrá poesía.

Noelia Silva